

## LA HISTORIA EN 6º L.

6º

A través de su temática, la enseñanza de la historia en 6º toma un carácter muy diferente de aquél que imperaba en 5º.

Las personalidades históricas relevantes aparecen ahora como miembros de grupos, como exponentes de ligas sociales. Este hecho tiene como consecuencia, que a menudo aparece una dualidad: dos personas, dos grupos, dos posturas básicas se enfrentan y entre esos grupos tiene lugar la historia:

- Al comienzo de la historia romana: Rómulo y Remo.
- En la época de la lucha de las corporaciones: patricios y plebeyos.
- En la lucha por el dominio del mundo: Roma y Cartago.
- En la Edad Media: árabes y francos (germanos), Emperador y Papa, monjes y caballeros.

Con ello, la historia sale de las altas regiones culturales y entra a las dimensiones de las disputas humanas. Por cierto que no se puede tomar como absoluto este principio, pero hay que considerar que hasta la recientemente surgida religión del cristianismo no pudo salvarse de esos enfrentamientos: ya los 'Hechos de los Apóstoles' cuentan de diferencias de opinión, que más tarde dieron como resultado las diferencias entre Roma y Bizancio. En todo esto, se evidencia el principio dialéctico del alma nacional.

Frente al cúmulo del material, el maestro también deberá hacer buen uso de su alma nacional y decidir: ¿qué quiere tratar de ese cúmulo de material?, ¿qué quiere omitir?. La temática del sexto grado exige, en medida mayor que muchos otros grados, un plan, que deberá ser seguido minuciosamente, ya que, con el final de la segunda época de historia de sexto grado debería haber llegado al año 1400.

De ninguna manera debería llevarse la temática de sexto grado al séptimo. Existe siempre el peligro que al comenzar un nuevo grado, lo mismo que al comenzar una nueva época, se comience con una anchura épica, para percatarse luego, asombrado, que sólo se ha logrado abarcar la mitad del tema.

Al considerar cómo dividir las dos épocas, pareciera coherente limitar la primera época a la historia del imperio romano, los comienzos del cristianismo y la transmigración de los pueblos (invasión de los bárbaros): un programa inmensamente amplio. La segunda época tendría entonces, en su inicio, el islam, los árabes, siguiendo luego, a través de Carlomagno, a la creación del Imperio Alemán y la Edad Media Alta.

Como posibilidad de orientación damos a continuación —excepcionalmente— una estructura para estas dos épocas:

### **Primer Periodo**

### Semana 1

En los tres primeros días, la fundación de Roma y los siete reyes, hasta el año 510 a.C.; en los tres días siguientes, las luchas entre patricios y plebeyos, y cómo a través de estas luchas surge la reglamentación de la justicia y la contribución.

### Semana 2

La lucha entre Roma y Cartago (Aníbal y Escipión), los Gracco y la lucha por la reforma social; César, como ejemplo para el comienzo de un nuevo modo de gobernar.

### Semana 3

Tomando la figura de Pablo, la extensión del cristianismo en el Imperio Romano, Pablo en Roma. Los últimos tres días; Hannest y Goten en la transmigración; el ocaso del Imperio Romano.

## Segundo Periodo

### Semana 1

En la primera mitad: Mahoma y el islam hasta la conquista de España por Tarik. En la segunda mitad: Karl Martell y los Francos. Carlomagno y la renovación del Imperio Romano.

### Semana 2

El advenimiento del Imperio Alemán. Enrique I y Otto I, la cultura de los conventos, la reforma de Cluny y el comienzo de las hostilidades entre el Emperador y el Papa.

### Semana 3

Las cruzadas, los caballeros y sus órdenes, el movimiento de Oriente y Occidente, Federico I y el comienzo de la cultura de las ciudades. Intento de un resumen: Desplazamiento de la historia desde el mar Mediterráneo a Europa Noroeste y Europa Central.

Para relativizar la vigencia de esta sugerencia, que de ningún modo debe ser tomada de excluyente, tomemos el ejemplo de un maestro que diga: *"Voy a omitir la lucha entre Roma y Cartago, además de los Gracchen y su reforma social; me parece más importante que, por ejemplo, aparezca en la Edad Media la orden de los Franciscanos y lo referido a la navegación."* Esta decisión, que es casi inevitable en Bremen, Hamburgo y Liebeck, es positiva. Lo decisivo es exclusivamente que el maestro, antes de iniciar la época de historia, confeccione un auténtico plan, el que deberá cumplir.

Con la pre-historia de la fundación de Roma a comienzo del sexto grado, nos introducimos una vez más en el ámbito de la leyenda. La historia de Roma aparece en un trasfondo del mito, que esté insinuado en la descendencia divina de los gemelos, en la exposición de ambos y en la figura de la loba romana. Es notorio el asesinato de Remo, que pone en ridículo la ley del muro sagrado. La ciudad recién fundada se conforma en refugio del pueblo sin patria en los alrededores. Esta ciudad puede crecer tan sólo a través de la lucha y el saqueo. La leyenda de los siete reyes muestra, en especial en la persona del Numa Pompilius, pero también en aquella del

Ancus Martius, mediante qué medios fue ordenada la vida de esa comunidad, Y ese ordenamiento de las relaciones jurídicas constituye el tema de la historia de la temprana república romana. El lugar del rey lo ocupan dos cónsules que debaten y que poseen cada uno el derecho del veto. En la lucha de los gremios podrá ser mostrado luego la reglamentación de condiciones sociales simples, ya que aquí se trata de problemas, posiciones y soluciones simples: la formación del Plebs como confederación, la marcha hacia la montaña sagrada, la misión de Menenius Agrippa y su fábula famosa, de los miembros que se negaron a prestar servicio al estómago y finalmente, el compromiso de instaurar diez tribunos del pueblo que todos poseían el derecho del veto. De manera similar se prosigue hasta la ley de las doce cláusulas; la publicación de los derechos hace posible la igualdad ante la ley; a partir de 367, los plebeyos pueden acceder al rango de cónsul; a partir del año 300, al rango de sacerdote; a partir del año 287, los plebiscitos adquieren un valor de compromiso para el pueblo. La misma conciencia podrán cobrar para los alumnos de sexto grado las determinaciones de la constitución romana, que se manifiesta en la carrera de los cargos, como en un principio de colegialidad, así como en la institución del censor: que el cargo público más elevado era accesible tan sólo a aquellos que se habían desempeñado en los cargos anteriores, que un señor controlara el desempeño de la carrera, y que cada cargo —hasta aquel del dictador— estaba limitado a una duración de un año, y que cada cargo era ocupado por, por lo menos dos, para evitar la concentración de poder: Todo esto es tan claro a la comprensión, que puede causar profunda satisfacción al alumno.

La segunda etapa podría contener el tema: Las virtudes romanas crean un imperio y el imperio destruye las virtudes romanas. Aquí podría referirse prevaecientemente el aspecto histórico-cultural de la evolución: la población campesina de los romanos entra a una lucha con el poderío comercial de Cartago. Al salir victoriosa Roma, la ciudad se transforma. Las chozas de barro son desplazadas por casa mayores, se coloca empedrado en las calles, la cultura griega entra a la ciudad junto con los esclavos griegos; desaparece la cultura labriega y con ella el guerrero romano, que defiende el hogar y la granja. Su lugar es ocupado por el soldado que depende de un sueldo y botín. En los cuarteles ahora habitan hombres que viven de ofrendas de aceite y trigo, que en el circo desean ver espectáculos competitivos. La escena cultural y política de la metrópoli romana puede ser ejemplificada en la figura y la vida del César.

Roma se conforma en el centro del imperio mundial bien organizado, comienza un período de 200 años de paz y bienestar, en el micro centro de la ciudad se colocó mármol en las calles, las veredas son techadas, los acueductos llevan agua fresca de las montañas a la ciudad, los ricos toman baños termales, los pobres se deleitan en las luchas de los gladiadores. La esencia romana ha sucumbido.

La divulgación del cristianismo es de máxima importancia para toda la historia que sigue, por lo tanto forma parte de la enseñanza de historia. En la figura del Apóstol Pablo se unifican de modo único los tres elementos determinantes del mundo de aquel entonces: el mundo judío, el mundo griego y el mundo romano y colocándose al impulso cristiano. Por su nacimiento y descendencia religiosa Pablo era de austera fe judía; a través de su formación recibida en Tarso, había sido tocado por el espíritu griego, y finalmente era ciudadano romano, una posición jurídica que de ningún modo gozaban todos los habitantes del imperio romano. Sus viajes lo llevaron de Asia a Europa: lleva al joven cristianismo —partiendo del reducido mundo judío— a través de sus

sermones, dentro de la cultura antigua; funda las comunidades en Éfeso, Filadelfia, Tesalónica, Atenas, Corintio y, seguramente, también en Roma. Aquí debería mostrarse cómo en medio de una cultura antigua y en reducidísimos círculos humanos nace el germen de algo nuevo, cómo un hombre, empapado por el espíritu y por su misión, forma comunidades que a pesar de persecuciones y desprecios perduran a través del tiempo, escapando al ocaso de la civilización exterior.

Es sumamente difícil representar fehacientemente para los alumnos el proceso de la migración de los pueblos, que está relacionado con el ocaso del Imperio Romano. Este suceso, inusualmente complejo, en el cual están entrelazados diversos pueblos germanos, los hunos, Bizancio y Roma podrá, tal vez, ser descritos con mayor precisión en el destino de los godos del Oeste, ya que el destino de estos visigodos nos lleva en la época de las migraciones de los pueblos de las fértiles regiones al norte del Danubio hasta las tierras de Bizancio (378), a la conquista y saqueo de Roma (410), luego a la Galicia, donde participan en la batalla en los campos catalanes, llegando a España, donde finalmente se funda el imperio de los visigodos. La particularidad de los germanos podrá caracterizarse fehacientemente a través de su modo de vivir: los pequeños asentamientos a modo de aldea, las granjas y la administración de la justicia. En todas estas formas de vida se observa el derecho individual a la libertad. Libremente se unía un compañero a su guía, al cual podía abandonar nuevamente si así lo deseaba. Mediante un consejo libre se deliberaba acerca de la justicia y las empresas comunes. Los germanos respetaban a la mujer; como sacerdotisa pudo desarrollar virtudes significativas.

La organización del Imperio Romano se derrumba, en tanto no había dejado de funcionar antes de la migración de los pueblos: las carreteras se tornan inseguras, el comercio sucumbe, las ciudades se despueblan, ya no podía hablarse de una administración estatal; el mundo urbano antiguo había quedado desplazado por la sociedad agraria de la temprana Edad Media.

En la actualidad no puede dejarse de tratar a Mahoma y el islam. En el comienzo está situada la biografía de Mahoma, sus visiones, su llamado a ser profeta, sus luchas. Es importante mostrar que el islam representa un tipo de religiosidad muy diferente al cristianismo. El islam no conoce sacramentos, ni sacerdotes consagrados, es esencial cumplir con los cinco deberes religiosos impuestos: la confesión del único dios Alá y su profeta, el humano Mahoma; la química oración diaria; el dar limosna; la veda durante el día en el mes de Ramadán; y el peregrinaje a la Meca. De la representación de la Guerra Santa surge luego la conquista de amplias regiones a través de esta religión. Otro punto esencial, según la biografía de Mahoma podría tomarse en la elaboración de las conquistas culturales del reino califa, en la época de Harun al Raschid, con lo cual, por ejemplo, podría ser tratado un hospital en Bagdad. Importante e impresionante es, asimismo, la mirada al arte islámico: la obra de arte sin imagen, como se halla representada en la Alhambra (España) o en la mezquita de Shah Abbas, el Grande, en Isfahán (Irán). Así surge el cuadro de una magnífica cultura que, edificada sobre una religión muy simple, sobrepasa en mucho el oriente de aquel entonces, pero que, asombrosamente, no sigue evolucionando después de aquel alto florecimiento.

Los Francos, a diferencia de los Godos, Vándalos, Borgofieses, etc., no se habían asentado como grandes señores en 'delgada capa superior,' sino que se habían extendido a modo de

poblaciones. Es por ello que Francia soporta de manera diferente de las demás fundaciones alemanas la época de las migraciones de los siglos siguientes. Es así que ahí, frente a los Francos, se quiebra el ataque a los árabes en la batalla de Tours y Poitiers. Estos acontecimientos empero deberían ser tocados brevemente en sexto grado, para tener tiempo suficiente con respecto a Carlomagno. Carlomagno creó la base sobre la cual se pudo edificar a continuación la cultura europea occidental. A través de su obra se produjo el comienzo de una compenetración de germanismo, cristianismo y época antigua, que más adelante se desarrollará en cultura occidental. Se trata aquí de un proceso excesivamente peculiar. Las tribus germanas de Europa occidental y central gradualmente asimilan la cultura antigua, bajo el símbolo del cristianismo. La meta de las clases consiste en demostrar fehacientemente esa renovación cultural. Por cierto que no debe subestimarse la ampliación del imperio y su afianzamiento. Todo ello empero no hubiese sido posible si hubiese faltado el núcleo cultural que perduraría a través del tiempo. Tendría que surgir la imagen del emperador, quien junto con Petrus de Pisa, Paulus Diaconus, Theodulf de Orleans y Alkuin, reunió a su lado importantes estudiosos de su época, quien fomentó la enseñanza y la asistencia religiosa, amparó y fundó conventos. Estos conventos fueron ejemplares en su medio ambiente a causa de los cultivos de vid, árboles frutales y hierbas medicinales. En su Capitulare de Vilés Carlomagno ordenó que en todas las granjas era menester el cultivo de esas hierbas medicinales, como ser: artemisia, mandrágora, levístico, lirio cárdeno, zanahoria, salvia, romero, peperina y muchas otras plantas. De tal manera, Carlomagno no sólo se preocupó por la educación y la teología, disciplina monástica y arquitectura, a su renovación cultural pertenecía también el ejemplo práctico impartido a la población.

A ese respecto podría ser tratado luego el inicio de la historia alemana, el rey Enrique I y el emperador Otto I. El proceso de la adquisición cultural prosigue ahora en las regiones que recién tardíamente habíanse unido al imperio de los francos. Los enfrentamientos entre el Papa y el emperador tal vez no deberían tematizarse en sus pormenores en sexto grado, sí, empero, el proceso que lo originó: la diferenciación social. Se trata del hecho que primero los conventos y luego el clero cobran mayor independencia, haciendo hincapié en su condición de espiritualidad. Se introduce el celibato entre los sacerdotes para que se dediquen exclusivamente a su oficio religioso, para los conventos se impone la libre elección de sus abates y se descarta la influencia mundana sobre la ocupación de ese cargo. En esa misma época, la agricultura toma un impulso significativo: en Europa occidental y central lentamente se impone el arado con ruedas; el hierro se utiliza cada vez más como materia prima; al lado del buey, también se pone al caballo delante del arado. Todo esto se fundamenta en el hecho que, desde mediados del siglo XI el movimiento por la paz (Trenga Dei) ha encontrado un marco cada vez mayor. La forma usual de lucha por la justicia en la Edad Media es la querella, que se lleva a cabo según reglas determinadas: ahora se declara en días de Paz, los días en los cuales ha sufrido el Señor: jueves, viernes, sábados y domingos; por un convento, ya no hay querellas en estos días. Esto otorga mayor seguridad a la vida, especialmente a los labriegos, mercaderes y artesanos. La seguridad imperante en las carreteras cobra efecto también en el movimiento referido a los monasterios: no se limita a determinados conventos sino que, apoyada por el emperador, se impone en Europa occidental y

central para apoderarse finalmente de Roma. Y así se produce finalmente el enfrentamiento entre el emperador y el Papa.

A causa de la separación de lo espiritual y lo mundano se expande en Europa un nuevo espíritu ascético, no sólo en los conventos, sino también en gran parte de la población. A partir de ese espíritu surgen las cruzadas. La idea original era ayudar a los griegos de Bizancio contra los turcos (selyúcidas, selchucos o seluyquíes) y fundar en el Este, junto a los sitios sagrados, un nuevo reino. Los integrantes de las cruzadas, que partieron con gran estudio y una seriedad sagrada, no se hallaban a la altura de sus grandes metas. Tanto más avanzaban hacia el Este, tanto más cuestionable fue su conducta.

La conquista de Jerusalén en 1099, el curso de la Cuarta Cruzada, aparece como una cruel perversión del impulso original. El significado cultural de las cruzadas es tema de debate con opiniones desconocidas en la investigación moderna. Antiguamente se le adjudicaba en el encuentro de las cruzadas con el Oriente la influencia cultural de Oriente sobre Occidente. Investigaciones modernas llaman la atención al hecho que el traspaso de bienes culturales árabes se produjo más bien en las zonas de contacto pacífico en Sicilia y España. En todo caso, empero, el conocer los productos y las técnicas de producción de Oriente tiene como consecuencia un fuerte florecimiento de las ciudades en Italia. En las palabras conocidas derivadas del árabe o el persa puede señalarse a la especie de los nuevos productos y conocimientos: Damast; Damasco, lienzo adamascado; Kaltun: algodón; Gaze: gasa; Kaffee: café; Marzipan: mazapán; Zucker: azúcar; Sirup: melaza; Orange: naranja; Somat: espinaca; Aprikose: damasco; Muskat: nuez moscada; Karaffe: garrafa; Pantoffel: pantufla; Divan: diván; Sofa: sofá; Matraze: colchón; Magazin: depósito; Tarif: tarifa; Schach: ajedrez; Algebra: Álgebra; Ziffer: cifra.

Para resumir todo esto podría relatarse la vida de Federico II de Hohenstaufen: cómo pasa su adolescencia en Sicilia y conoce la cultura árabe y cómo es enviado luego por el Papa Inocencio III como Contra Rey a Alemania. Su decisión en el conflicto entre los reyes y las ciudades que ahora cobran su independencia; la coronación del emperador en el año 1220 y el interés de Federico por la naturaleza, que se refleja en su libro acerca de la caza con halcón. En la cruzada del año 1228/29, el emperador negocia personalmente, y en idioma árabe, con los representantes del Sultán y obtiene la devolución de los Santos Lugares a los cristianos y una conexión asegurada hacia la costa. Existen aún muchas situaciones importantes y características en la vida de ese notable hombre. La imagen de la Edad Media, empero, estaría representada demasiado unilateralmente si nos limitáramos a esta única figura. Una persona polarmente opuesta a este emperador brillante y a su vez trágico es Francisco de Asís. Él y su orden conforman un nuevo tipo de devoción. A causa de la absoluta pobreza no sólo de sus monjes sino también de sus conventos, esta orden cobró credibilidad en el proletariado ciudadano en los pobres del norte de Italia. A partir de ese aspecto del actuar de los franciscanos es posible complementar la imagen de la sociedad, de manera que se torne visible no sólo el actuar de los grandes señores, sino también el destino del pequeño hombre, de la mujer pobre.

Existe la posibilidad de colocar en un segundo plano esta representación orientada cronológicamente en los temas de la historia alemana, en pro de una elección de temas de tenor



más acentuadamente histórico-cultural. Con respecto a la temprana Edad Media sería muy necesario que los alumnos llegasen a comprender el significado del bosque en la Edad Media: era el yermo, donde se retiraban los ermitaños y aquellos que se encontraban fuera de la ley, era salvaje y amenazante. En muchas regiones de Europa, la caza del lobo era responsabilidad de los campesinos y los caballeros. El bosque era a su vez dominio comunal, los cerdos era alimentados con las bellotas, cazadores de miel se arriesgaban a penetrar en las profundidades para cosechar la dulce recompensa. En el curso del tiempo se le fue quitando espacio al bosque, convirtiéndose esas tierras en campos labrados, y la caza se constituyó en privilegio señorial, el dominio comunal pasó a ser propiedad de los señores. En los bosques, los pequeños asentamientos se van transformando en aldeas, los labriegos trabajan la tierra en campos fraccionados. Los campesinos son relación de dependencia están obligados al servicio a los señores feudales y hay muchos que con encono miran a la fortaleza, para cuya construcción tuvo que acarrear piedras.

Una y otra vez se escucha en la Edad Media de revoluciones populares: campesinos que se levantan en contra del amo, por ejemplo, Enrique IV. Muchos campesinos, en especial, en el sur de Alemania y en Francia, aceptaron de buen agrado el dominio de un convento reformado, ya que estos conventos no tenían administrador, que podía emplear con fines personales a los campesinos, a parte de los trabajos a realizar para el convento. Los conventos no sólo les ofrecían protección a los campesinos y estímulo para las tareas agrarias sino que los monjes se dirigían directamente al pueblo mediante los sermones —esto no había sido el caso antes de las reformas de Cluny y Hersau— y es así que el campesino no sólo se enteraba de los contenidos de la fe sino también de las cosas que pasaban en el mundo.

Los planos de los conventos medievales (por ejemplo, el de San Gallen) muestran que los conventos eran un mundo cerrado para sí, pero a su vez, también un mundo para los demás. En el interior de la catedral se pueden observar 15 altares y los monjes sacerdotes cantaban o leían la misa varias veces al día y oraban día y noche por los difuntos y los vivos. Estos conventos estaban compuestos, además de la biblioteca y el escritorio, de la morada de los monjes, también de un albergue para peregrinos, la casa de huéspedes, el hospital, la escuela, un taller y todas las administraciones, desde establos y molinos hasta la panaderías; hay una dependencia para el médico, una farmacia y una huerta con hierbas medicinales. Es así que según lo mandara San Benito, a la oración se le agrega el trabajo.

Tal como en el convento, en las ciudades también imperaba la paz durante la Edad Media. Paz significaba protección y amparo de la ley. El muro brindaba protección a los residentes de la ciudad, los portales estaban custodiados, la justicia, las disposiciones de marcado y medidas ofrecían amparo en el interior. Ese aire importante en la ciudad les daba libertad y esa libertad en muchas ciudades conduce a la auto administración. En Colonia, la comunidad se articula en 23 diferentes oficios agremiados, y estos eligen en conjunto con el consejo saliente los dos nuevos intendentes cuya función dura un año. El consejo decide acerca de gastos e ingresos, impuestos, alianzas y sobre la guerra y la paz. Esa capacidad de la auto administración, la consciencia de la libertad, tuvo como consecuencia que ciudades como Colonia, Estrasburgo, Basilea y otras, que lograron liberarse de la supervisión de los obispos, conformáronse entonces en cuna de una nueva vida jurídica, artística y espiritual.